

¿Renovación de las elites o renovación de las élites políticas? Los diputados *outsiders* en los países del Mercosur (2003-2015)

Luis Miguel Donatello

CEIL-CONICET, BUENOS AIRES, ARGENTINA
ldonatello@ceil-conicet.gov.ar

Gabriel Levita

CEIL-CONICET, BUENOS AIRES, ARGENTINA
glevita@ceil-conicet.gov.ar

Resumen: En este trabajo abordamos las relaciones entre la política partidaria y otros espacios de poder analizando las características sociológicas de los diputados nacionales de los países del Mercosur que ocuparon sus bancas entre 2003 y 2015, enfocándonos en quienes construyeron sus carreras por fuera de las estructuras de los partidos políticos. Es decir, aquellos que la literatura sobre el tema denomina *outsiders*. Para ello, recurrimos a la base de datos del PELA de la Universidad de Salamanca. En diálogo con la sociología política francesa y la ciencia política el análisis muestra el peso de sindicalistas y empresarios entre los diputados *outsiders*. Aun considerando las diferencias por país, concluimos que estos son un factor de renovación de las elites políticas antes que de las elites en general de la región. El estudio aporta al debate sobre la configuración de los grupos dirigentes en la región en la actualidad.

Palabras clave: outsiders, elites, Mercosur, diputados, sindicalistas, empresarios

Abstract: *In this work we study the relation between party politics and other power spaces by analyzing the sociological features of Mercosur countries' congressmen who occupied their seats between 2003 and 2015. We focus our study in those who built their careers outside political party's structures. That is to say, those called outsiders by literature on the subject. With that aim, we made charts using the PELA database from the University of Salamanca.*

By means of discussing with French political sociology and political science we are able to show, the weight of unionists and entrepreneur among these politicians. Even considering the differences between countries, we conclude that outsiders are a factor of renewal for political elites more than elites in general in the region. Thus, this work contributes to the debate on the configuration of contemporary ruling groups in the region.

Keywords: *outsiders, elites, Mercosur, congressmen, union leaders, entrepreneurs*

1. Introducción¹

Los ingresos al parlamento de quienes vienen “desde afuera” de la competencia partidaria permiten comprender el funcionamiento de la política y su relación con otros ámbitos de poder, en tanto nos ilustran sobre las modalidades de circulación y transacción entre mundos *a priori* diferenciados. Las características que este fenómeno adquiere en los países del Mercosur dan cuenta de los modos que la representación política toma en la modernidad latinoamericana contemporánea.

Entendemos a los diputados *outsiders* como aquellos que desempeñaron como principal actividad profesional antes de ocupar su banca labores por fuera de la política y que no comenzaron sus carreras en un partido, diferenciándolos de los tradicionales hombres de la burocracia partidaria. Nos preguntamos ¿Cuáles son las características sociales de estos diputados? ¿Qué similitudes y diferencias hay entre los distintos países del Mercosur?

En este artículo realizamos una aproximación cuantitativa a las características sociales de los diputados *outsiders* de los países miembros plenos del Mercosur – Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay²– dando cuenta de las especificidades de este grupo de legisladores en relación al total de cada cámara. El período de referencia nos permite centrarnos en la actualidad y, al mismo tiempo, abarcar una etapa de afinidad entre las coaliciones gobernantes de estos países en el marco del llamado “giro a la izquierda” de América Latina a comienzos del siglo XXI.

El análisis muestra el peso de sindicalistas y empresarios entre los *outsiders* y la primacía de las relaciones familiares de tipo horizontal por sobre las de tipo vertical. Aun considerando las diferencias por país, esto nos lleva a concluir que este tipo de actores constituye más un factor de renovación de las elites políticas en particular que de renovación de las elites en general. Es decir, los políticos que ingresan a la actividad provenientes de otros espacios eran también –o siguen siéndolo– las elites de esos otros ámbitos: empresarios y sindicalistas, principalmente. Al mismo tiempo, no son completamente ajenos a la política en la medida en que ya poseen algún vínculo con ella.

El trabajo se basa en cuadros elaborados por los autores a partir de la base de datos Elites Parlamentarias de América Latina (PELA) dirigida por Manuel Alcántara Sáez en de la Universidad de Salamanca, que contiene información relevada a través de encuestas realizadas a diputados de todos los países de la región desde 1994.

1. Esta investigación fue posible gracias al apoyo económico de la Corporación Andina de Fomento (CAF), que financió la estadía de uno de los investigadores durante los meses de mayo y junio de 2015 en el Instituto de Iberoamérica y en el Área de Ciencia Política de la Universidad de Salamanca. Los autores quisieran agradecer al equipo del Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca por compartir los datos PELA y a Pamela Sosa y los árbitros anónimos de la *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas* por los comentarios y sugerencias realizados sobre una versión preliminar de este artículo.

2. Hemos excluido a Venezuela del análisis debido a la falta de datos comparables en la base de referencia.

En el primer apartado entablamos un diálogo teórico con la sociología y la ciencia políticas. Luego, describimos las características de la base de datos que utilizamos como fuente y explicitamos la definición operacional de la categoría de *outsiders* con la cual elaboramos y analizamos nuestros cuadros. Seguimos con una sección descriptiva y analítica y, finalmente, en las conclusiones extraemos los elementos comunes que el fenómeno en cuestión manifiesta en los cuatro países estudiados.

2. Dos enfoques sobre los ingresos a la política “desde afuera”

El pasaje hacia la política de agentes que acumularon prestigio y reconocimiento en otras esferas de actividad ha sido investigado desde múltiples enfoques, entre los que destacamos dos, cada uno con su correlato en los estudios sobre América Latina. Una primera aproximación para el estudio de este fenómeno proviene de la ciencia política. Según esta literatura, en la cual América Latina ocupa un lugar primordial, el eje central son los incentivos para que una persona se convierta en legislador (Schlesinger, 1966). Desde esta mirada se ha trabajado comparativamente sobre las carreras políticas (Lodola, 2009), tanto como sobre los mecanismos formales e informales de selección de candidatos (Freidenberg y Levitsky, 2007). En lo que aquí respecta, se destaca el creciente número de *outsiders* en América Latina que ingresan a la competencia política desde otros ámbitos (Carreras, 2013). Linz (1994) hace hincapié en su carácter extrapartidario y Barr (2009) señala que ganan preeminencia política por fuera de los grandes partidos. Carreras (2012) complejiza la definición al introducir matices y diferenciar los *full outsiders*, de los *disidentes* y de los *amateurs*, que serían precisamente quienes entran a la política y compiten en los partidos ya existentes. Otros trabajos, como el de Huitt (1961) sobre un senador estadounidense y el de King (2002) sobre M. Thatcher giran en torno al propio concepto. Este último autor identifica tres tipos de *outsider*: el psicológico, el social o estructural (se distingue del conjunto por su origen y posición) y el táctico o estratégico (busca diferenciarse del grupo para obtener un beneficio). Ahora bien, la existencia de estos agentes no implica una pérdida en la calidad de la actividad política (Alcántara, 2013), sino que vuelve necesario estudiar los rasgos sociológicos de esta categoría.

En segundo lugar, encontramos a la sociología política francesa ligada a la obra de Bourdieu. Para éste, la noción campo político apunta a la creación de un espacio más o menos autónomo del resto de los ámbitos de lo social con un grupo de especialistas, reglas, etc. (Bourdieu, 2000). Desde esa mirada, Gaxie postula que la representación política constituye una imagen inversa de la estructura social. Existe así una homología estructural entre el campo político y los demás campos del poder. De este modo, la competencia política opera como una forma de selección social y queda reducida a un juego de elites (Gaxie, 1980: 5-6).

Este enfoque ha hecho de la cuestión de la profesionalización de la política uno de sus pilares. En su base encontramos las ideas clásicas de Weber (2007). Offerlé agrega que entre *profesionales* y *profanos*, existe un continuo con diversos tipos de modalidades de dedicación a la política y de financiamiento de las carreras. Así, distingue diferentes posiciones entre ambos polos (Offerlé, 2011). En esta sintonía, Tissot (2004) analiza las estrategias de *reconversión* de entre distintas esferas de actividad y Boltanski (1973) destaca la multiposicionalidad de los actores, que están al mismo tiempo en distintos campos. Justamente, desde esta perspectiva los conceptos de *campo* y *capital* son claves para explicar estos procesos de entrada a la política (Offerlé, 2004). El fenómeno también es trabajado por Joignant (2012) y estudiada para el caso de los gabinetes nacionales por Sawicki y Mathiot (1999a; 1999b), de los deportistas por Le Bart (2011) y en relación al género por Leveque y Dulong (2002).

Esta corriente también ha influenciado los estudios sobre América Latina, si bien estos se circunscriben a casos nacionales. Por ejemplo, los trabajos sobre las élites tecnocráticas chilenas (Joignant y Güell, 2011), aquellos sobre los fenómenos de protesta en México y Argentina (Combes y Vommaro, 2012), o los trabajos de Bolognesi, Monseff Perissinotto y Codato sobre Brasil (2014).

De esta perspectiva surge la idea de que los capitales adquiridos y acumulados previamente al ingreso a la competencia política cuentan y se hacen valer al entrar al parlamento. Entre ellos, los capitales profesionales, familiares y educativos ocupan un papel central. De allí nuestra hipótesis de trabajo: *Los diputados outsiders ingresan a la política con altos niveles de capital – como los profesionales, familiares y educativos – que pueden reconvertir en capital político*. Es decir, se trata de actores que detentan amplios recursos acumulados previamente en otros espacios sociales.

Finalmente, en un plano más general, estos enfoques convergen en un tema clásico en las ciencias sociales. El concepto de *circulación de las elites* de Pareto, fue central a la hora de dar cuenta de la importancia de la renovación de los dirigentes para conservar la estabilidad política. Para el autor, su circulación logra, al mismo tiempo, una dominación eficiente siempre en manos de los más aptos y un circuito de ascenso y descenso de grupos dirigentes que impide el anquilosamiento y los conflictos entre elites. Si quienes gobiernan no son los dominantes en la sociedad, se propicia un proceso de decadencia que lleva a la sustitución de la elite, ya sea por reformas o por medio de una revolución (Pareto, 1917: 67-76).

La cuestión vuelve recurrentemente en los estudios sobre América Latina y, en los últimos años, empieza a adquirir un nuevo impulso (Sánchez y Rivas, 2009; Monseff Perissinotto y Codato, 2016; Birle, Hofmeister, Maihold y Potash, 2007). Esto permite preguntarnos: ¿Existe efectivamente tal circulación? ¿Se trata de un camino de ascenso social o de una circulación entre posiciones de poder? En otras palabras

¿en qué medida se trata de una renovación de las elites con actores que antes estaban en posiciones subordinadas y hasta dónde estamos ante una renovación de las elites políticas a partir de miembros de otras elites?

3. Consideraciones metodológicas

En este trabajo elaboramos e interpretamos cuadros construidos a partir de la base de datos PELA, que fueron recabados y sistematizados por el Observatorio de Elites Parlamentarias de América Latina, en el marco del Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca³. En relación a las fuentes oficiales de cada país, debemos señalar un conjunto de dificultades:

- Argentina: La base de datos de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación sólo posee información sobre las personas que ocupan sus bancas en la actualidad. Al mismo tiempo, no cuenta ni con currículums ni con información sobre sus trayectorias políticas o sus rasgos sociológicos. Ver: <http://www.diputados.gov.ar>
- Brasil: La base de datos la Honorable Cámara de Diputados brasileños es exhaustiva y posee información desde la década de 1980, pero existen diferencias en cuanto a la información disponible para cada diputado en particular. Ver: <http://www2.camara.leg.br/>
- Paraguay: La base de la Honorable Cámara de Diputados del Paraguay posee datos únicamente de la bancada actual, además de que la información extraparlamentaria de cada miembro es muy limitada. Ver: <http://www.diputados.gov.py/ww5/index.php/institucion/diputados-nacionales>
- Uruguay: La base de datos del Poder Legislativo de Uruguay, sólo posee la nómina actual de representantes, sin datos biográficos. Ver: <http://www.diputados.gub.uy/representantes-camara/>
- Parlasur: Sólo dispone de datos básicos de sus parlamentarios, sin incluir información sobre las legislaturas nacionales. Ver: <https://www.parlamentomercosur.org/>

Teniendo en cuenta estos obstáculos para obtener datos exhaustivos y comparables, el trabajo del PELA se erige como el más adecuado. En todos los casos se utilizaron muestras representativas, con un nivel de confianza del 95,5% para cada estudio y con distintos errores muestrales según la fuerza política. La recolección se realizó

3. Las características metodológicas de este estudio pueden consultarse en http://americo.usal.es/oir/elites/bases_de_datos.htm

mediante entrevistas personales. Dicho estudio constó de sucesivas olas que tuvieron lugar en un conjunto de países de la región en momentos cercanos, pero distintos debido a los diferentes años de inicio y finalización de mandatos que posee cada país.

Tomamos la información de la tercera y cuarta ola del estudio, que son las implementadas a partir del año 2000. Respectivamente, abarcan a los diputados argentinos que ocuparon sus bancas entre 2003 y 2011, a los brasileros entre 2003 y 2010, a los paraguayos entre 2003 y 2013 y a los uruguayos entre 2005 y 2015. Además, la comparación de datos entre las mismas oleadas supone una ventaja metodológica ya que permitió contar con los mismos formularios e idénticas preguntas para cada país en cada ola.

Asimismo, la definición de la población de outsiders representa un desafío teórico y metodológico, ya que no posee un significado unívoco en la literatura especializada, abarcando desde los casos en los que no existe ninguna experiencia previa en cargos públicos hasta aquellos en los que se trata de funcionarios con cargos ejecutivos que se vuelcan a una candidatura. En este trabajo realizamos el recorte del objeto a partir de dos preguntas de respuesta abierta realizadas en los cuestionarios PELA⁴:

- ¿Podría indicarme en qué tipo de organización (partido político, sindicato, asociación estudiantil, etc.) inició Ud. su trayectoria política?
- ¿Cuál era la principal actividad que desempeñaba Ud. antes de ser elegido diputado?

Definimos entonces operacionalmente a los diputados *outsiders* como aquellos que comenzaron sus carreras fuera de los partidos políticos y que, al mismo tiempo, desempeñaron como principal actividad profesional antes de ocupar su banca labores por fuera de la política. Es decir que, en términos de la encuesta aplicada, se trata de todos aquellos diputados que en la pregunta por el tipo de organización en que comenzaron su trayectoria política no contestaron “Partido político” ni “Organización estudiantil” y que además en la pregunta por la principal actividad desempeñada antes de ser elegido representante no contestaron “Político” ni “Administración pública”. En relación a la primera, consideramos que las organizaciones estudiantiles están, de una u otra manera, ligadas a un partido político ya sea local, nacional o provincial. La experiencia del militante universitario, en ese sentido, supone una continuidad tanto a nivel de organizaciones y redes como desde el punto de vista subjetivo de los actores. Por su parte, tomamos a los empleados de la administración pública como provenientes desde “dentro” de la política ya que son mayormente de asesores

4. Si bien el número de pregunta varía entre cada uno de los ocho cuestionarios (dos olas por cada uno de los cuatro países), en todos los casos se formuló de igual manera.

y empleados públicos cuya labor se encuentra vinculada a la de altos funcionarios o políticos profesionales.

Se trata de una definición operacional antes que sustantiva y posee la ventaja de excluir a los políticos con carreras asentadas, a sus asesores y a los militantes partidarios, sin dejar afuera a los que detentaron otro tipo de cargo antes de su ingreso como diputado. Los *outsiders*, así, se recortan en el cruce de estas dos variables y se comparan con el conjunto de legisladores.

Cuadro 1
 Indicadores PELA utilizados en este trabajo

Indicador PELA	Dimensión	Cuadro
Sexo	Sociodemográfica	3
Edad		4
Tipo de organización en que comenzó su trayectoria política	Trayectoria política	5
Principal actividad desempeñada antes de ser elegido representante	Trayectoria profesional	6
Familiares políticos	Capital familiar	7
Máximo nivel educativo alcanzado por el padre		8
Profesión del padre a los 15 o 20 años		9

4. Los diputados nacionales *outsiders* en el Mercosur

4.1 Aspectos morfológicos

¿Cuántos diputados *outsiders* encontramos la región? ¿Y en cada país? Siguiendo el cuadro 2, vemos que las cifras son bastante similares en Argentina, Paraguay y Uruguay: en los tres países oscila en torno al 15% de los miembros de la Cámara. Por su parte, Brasil registra cifras mayores, cuya explicación debe buscarse, en parte, en su sistema político. Mientras que las transiciones a la democracia en los tres primeros casos nacionales implicaron una fuerte oposición al corporativismo –encarnado en el ejército, los sindicatos y la iglesia católica–, en Brasil la Constitución de 1986 le dio un lugar destacado a los intereses privados, ya sea a través de la participación en el poder ejecutivo o mediante instancias de diálogo fluido con el parlamento. De este modo, diferentes organizaciones de intereses alternativas a los partidos políticos tuvieron

canales de expresión institucionalizados (Diniz y Boschi, 2000). En ese sentido, debe subrayarse que Brasil posee una tradición ininterrumpida de incorporación de representantes extrapartidarios al congreso desde la década de 1930. La distribución de los *outsiders* en función de los tipos de organización en los que comenzaron a militar políticamente y de las ocupaciones desempeñadas antes de entrar a la política muestra estas diferencias.

Cuadro 2
Outsiders (en porcentajes)

País	Ola 3	Ola 4	Promedio
Argentina	11,4 (12/105)	23,6 (26/110)	17,5
Brasil	26,9 (36/134)	27,9 (36/129)	27,4
Paraguay	21,4 (12/56)	5,6 (4/72)	13,5
Uruguay	12,8 (11/86)	16,5 (13/79)	14,7
Promedio	18,1	18,4	18,3

Elaboración propia en base a PELA

Nota: en cada celda se expresa el porcentaje y la frecuencia sobre el total de la muestra.

4.2 Rasgos sociodemográficos

Cuadro 3
Sexo según país (en porcentajes)

País	Argentina		Brasil		Paraguay		Uruguay		Promedios	
	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total
Hombres	59,4	67	82,4	90	66,7	87,7	83,2	87,6	72,9	83,1
Mujeres	40,6	33	17,6	10	33,3	12,3	16,8	12,4	27,1	16,9
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Elaboración propia en base a PELA

Centrándonos en el sexo de los parlamentarios encontramos en el cuadro 3 que entre los *outsiders* existe una sobrerrepresentación de las mujeres en relación al total de los encuestados: 27,1% frente a 16,9%. Vale aclarar que, si bien esta diferencia es estadísticamente significativa, no altera el hecho de que en todos los casos la gran mayoría de los diputados es varón, replicando una desigualdad de género ampliamente extendida en la política (Borner, Caminotti, Marx y Rodríguez Gustá, 2009).

Ahora bien, el mayor peso relativo de las mujeres entre los *outsiders* se replica en cada uno de los cuatro casos nacionales analizados, aun cuando existen diferencias considerables. Mientras que Brasil, Paraguay y Uruguay tienen las tres cámaras de diputados con menor presencia femenina (cercana al 10%), en la Argentina un tercio de las bancas está ocupada por mujeres. Al mismo tiempo, los *outsiders* argentinos son los más abiertos a la participación femenina (40,6%) seguidos por los paraguayos (33,3%) y luego los brasileños (17,6%) y uruguayos (16,8%). Como se desprende de estas cifras, las llamadas leyes de cuotas o cupo femenino han tenido incidencias variables entre los países de la región. Sancionadas en distintos momentos en cada uno de los cuatro países sus alcances y efectos también han sido disímiles. Si entre los diputados argentinos hizo aumentar la presencia femenina en un 28%, entre los paraguayos ese número se reduce al 7% y es sólo de 2% en Brasil (Htun, Lacalle y Micozzi 2013; Teixeira Dos Santos y Emerick Seabra, 2009).

Cuadro 4
 Edad según país (en porcentajes)

País	Argentina		Brasil		Paraguay		Uruguay		Promedios	
	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total
25-34	1,9	4,7	3,1	2,2	0	6,5	0	7,5	1,3	5,2
35-44	3,9	17,4	15,8	12,9	45,6	43	7,7	22,8	18,3	24
45-54	38,3	39,3	39,1	37,3	45,6	38,6	50,4	38,9	43,4	38,5
55-64	46,2	31,5	27,6	29,7	8,8	10,7	16,1	23,7	24,7	23,9
+64	6,1	6,6	13,2	17,9	0	1,4	25,9	7,2	11,3	8,3
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Elaboración propia en base a PELA

Yendo a las distribuciones por edades el cuadro 4 muestra como, en promedio, los *outsiders* de la región son personas de más edad que el total de diputados de los cuatro países. Esto se ve en la subrepresentación proporcional de parlamentarios de

las dos categorías etarias más bajas (25 a 44 años) y en el mayor peso de los que tienen 45 años o más. Este rasgo nos hablaría de algo autoevidente: gente que primero triunfa en otra actividad, para luego acceder al terreno parlamentario. Sin embargo, el análisis de cada país arroja nuevamente diferencias a ser consideradas. Teniendo en cuenta las variaciones entre los rangos de edades, los *outsiders* brasileros son los más jóvenes, seguidos, por los paraguayos, los argentinos y los uruguayos en ese orden. Los *outsiders* en donde la presencia sindical es mayor, son también los de más edad. E, inversamente, en donde los *outsiders* tienen mayor presencia de actores provenientes de organizaciones y movimientos sociales, el promedio etario es menor.

Ahora bien, partiendo de la literatura especializada que presentamos más arriba podemos extraer de la base de datos analizada una serie de indicadores que expliquen el fenómeno de estos ingresos a la política desde distintas dimensiones. A partir de las preguntas formuladas a los diputados y de los datos disponibles, un conjunto de variables nos permite indagar acerca de distintas características de estos actores.

4.3 Trayectoria profesional y acercamiento a la política

Cuadro 5

Tipo de organización en que comenzó su trayectoria política según país (en porcentajes)

País	Argentina		Brasil		Paraguay		Uruguay		Promedios	
	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total
Sindicatos, gremios	52,6	9,2	29	8,6	45,8	4,3	60,2	10,8	46,9	8,2
Organizaciones patronales, empresariales, profesionales	8	2,5	1,5	0,9	4,2	1,1	11,6	2,4	6,3	1,7
Organizaciones sociales	35,6	10,4	59,9	20	50	9,2	28,4	6,2	43,5	11,5
Otros	3,9	1	9,7	5,1	0	0	0	0	3,4	1,5
Total	100	22,1	100	34,6	100	14,6	100	19,4	100	22,7

Elaboración propia en base a PELA

Nota: En este cuadro, los totales de los conjuntos de diputados de cada país y el total promedio no suman 100 ya que quedan excluidas del cuadro las categorías que no corresponden a los *outsiders*, como por ejemplo los partidos políticos.

Los dos grandes lugares en los que comenzaron sus trayectorias políticas los *outsiders* son en similar proporción los sindicatos y las organizaciones sociales (46,6% y 43,5% respectivamente), como vemos en el cuadro 5. Entre los primeros encontramos a las

asociaciones de representación de los trabajadores y las segundas incluyen organizaciones no gubernamentales, cooperativas, iglesias e instituciones religiosas, clubes deportivos y otros. Argentina y Uruguay son los dos países en los que mayor peso tienen los sindicalistas, mientras que en Brasil es en donde más pesan las organizaciones sociales. ¿Cómo explicar estas diferencias? En los casos argentino y uruguayo encontramos una fuerte articulación entre los representantes del movimiento obrero organizado y uno de los partidos mayoritarios. La Confederación General del Trabajo (CGT) y el peronismo en la Argentina y la Convención Nacional de Trabajadores (PIT-CNT) y el Frente Amplio en Uruguay. En Brasil, el caso de la Central Única dos Trabalhadores (CUT) y el Partido dos Trabalhadores (PT) plantea lazos análogos, pero el peso de las organizaciones sociales en los orígenes de las trayectorias políticas en ese país es considerablemente mayor. Entre ellas hallamos una presencia extendida de iglesias protestantes y pentecostales cuyos diputados conforman incluso una bancada evangélica. No se trata de una ausencia de sindicalistas, sino de su menor peso relativo debido a la gran presencia de actores provenientes de otras organizaciones.

En este sentido, la historia política y, específicamente la parlamentaria, de cada país posee una impronta que se mantiene hasta la actualidad. Por un lado, Brasil posee una larga tradición de bancadas ligadas a organizaciones religiosas (Freston, 1991). Por el otro, el vínculo entre movimiento obrero y peronismo en Argentina ha dado pie a numerosas caracterizaciones sobre tal singularidad nacional (Torre, 2012).

Cuadro 6

Principal actividad desempeñada antes de ser elegido representante según país (en porcentajes)

País	Argentina		Brasil		Paraguay		Uruguay		Promedios	
	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total
Sindicalistas y trabajadores	21,8	3,4	10,1	2,4	25	25,1	42	10,3	24,7	10,3
Empresarios, gerentes, grandes propietarios y representantes patronales	28,2	14,5	20,7	20,4	20,9	27,3	24,5	20,9	23,6	20,8
Profesiones liberales y académicos	42	37,8	60,8	38,7	54,2	20,6	29,1	34,2	46,5	32,8
Otros (militantes sociales, deportistas, artistas)	8	2,2	8,5	3,8	0	0	4,6	1,2	5,3	1,8
Total	100	57,9	100	65,3	100	73	100	66,6	100	65,7

Elaboración propia en base a PELA

Nota: En este cuadro, los totales de los conjuntos de diputados de cada país y el total promedio no suman 100 ya que quedan excluidas del cuadro las categorías que no corresponden a los *outsiders*, como por ejemplo los políticos.

Una primera lectura de los promedios del total de países que arroja el cuadro 6, nos señala que casi la mitad (46,5%) de los *outsiders* tenía como principal actividad previa a su ingreso a la política el ejercicio de una profesión liberal, como el derecho, la contabilidad o la medicina, entre otras. Ello no excluye que se trate de personas que ya poseen algún tipo de vinculación orgánica o inorgánica con la política, recuperando la asociación que ya hacía Weber sobre el vínculo entre estas profesiones y la política (Weber, 2007).

En segundo lugar, y en proporciones similares, tenemos a los sindicalistas y trabajadores y a los empresarios, gerentes y representantes patronales (24,7% y 23,6% respectivamente). Sin embargo, de estas dos categorías es la de los sindicalistas la que presenta una mayor frecuencia respecto al total de diputados. Vale la pena resaltar que los diputados que provienen del mundo del espectáculo o del deporte, a pesar de su extendida presencia mediática, representan un grupo proporcionalmente pequeño que en el promedio general apenas supera el 5% en una categoría que incluye además a militantes sociales.

Retomando el peso del sindicalismo y su articulación con la política partidaria, en Uruguay encontramos la mayor presencia de diputados sindicales, seguidos por Argentina y Paraguay y luego Brasil. Ahora bien, al comparar los datos de los cuadros 3 y 4 vemos que, en todos los países, es considerablemente mayor la cantidad de diputados que comenzaron sus trayectorias en sindicatos que la cantidad de sindicalistas y trabajadores. Esto nos permite inferir que una parte de quienes se declaran profesionales liberales también provienen del mundo sindical o guardan algún tipo de relación con los gremios.

Otro segmento importante es el de los empresarios y representantes patronales, quienes oscilan entre el 20 y el 30% de los *outsiders* de cada país. Se encuentran más sobrerrepresentados en Argentina y Uruguay, que son también los países con mayor peso sindical. La representación corporativa de los trabajadores y de los empresarios caracteriza a quienes vienen de afuera de la política en estos dos países. En el caso de Brasil, el aproximadamente 20% de empresarios y representantes patronales no significa que en la Cámara de Diputados brasilera haya menos actores que provengan de estos espacios, sino simplemente que su presencia no varía en el grupo de los *outsiders*.

En suma, los diputados *outsiders* del Mercosur son, a grandes rasgos, profesionales liberales, sindicalistas, empresarios y dirigentes sociales que han encontrado en la representación parlamentaria un camino alternativo o complementario a sus actividades previas.

4.4 Familia política y capitales familiares

Un problema clásico formulado por la sociología francesa está ligado a la existencia de estrategias de reproducción propias de élites presentes en diferentes campos de actividad social. Como expusimos más arriba, éstas hacen valer sus recursos y capitales en distintos espacios. Con el instrumento que disponemos, podemos seleccionar un conjunto finito de indicadores que son ilustrativos en este sentido. Un primer indicador a tener en cuenta al respecto, es la existencia de familiares ligados a la actividad política.

Cuadro 7
 Familiares políticos según país (en porcentajes) (múltiples respuestas)

País	Argentina		Brasil		Paraguay		Uruguay		Promedios	
	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total
Padre / Madre	46,5	61,7	29,1	50,3	39,3	54,8	25	75,5	35	60,6
Hermano	23,8	32	18,6	35,2	0	32,1	16,7	15	14,8	28,6
Tío / Primo	45,2	20,4	66,6	53,6	21,5	25,6	58,4	29,2	47,9	32,2
Abuelo	0	13,5	8,8	14,6	21,5	16,8	16,7	15,4	11,8	15,1
Hijo	0	2,3	10,6	12	0	0	25	3,4	8,9	4,4
Otros (Cónyuge, cuñado, etc.)	29,8	20,1	15,1	14,3	32,2	16,4	8,3	9,3	21,4	15
Total con FP	52,3	41,7	48,3	54	56,8	53,8	35	43,3	48,1	48,2
Sin FP	47,7	58,3	51,7	46	43,2	46,2	65	56,7	51,9	51,8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Elaboración propia en base a PELA

En promedio, no existen grandes diferencia entre los *outsiders* y el resto de los legisladores. Sin embargo, observamos una sobre representación de ciertos lazos familiares de tipo horizontal (primos, cónyuges, cuñados, etc.) por sobre otros de tipo vertical (padre y madre, por caso), sin registrarse muchas variaciones por país. Ello también nos permitiría matizar la caracterización del “desde afuera”, puesto que en muchos casos se trata de personas que poseen algún tipo de relación familiar con la política.

Este rasgo nos permite sostener el siguiente argumento: a grandes rasgos los *outsiders* de la región se dedican a la política tanto a partir de la movilización de redes o capitales político familiares como sin hacerlo. Ahora bien, debemos considerar si se moviliza otros recursos familiares ligados a la educación y al trabajo. Para ello, disponemos de la información tabulada en el cuadro 8.

Cuadro 8

Máximo nivel educativo alcanzado por el padre según país (en porcentajes)

País	Argentina		Brasil		Paraguay		Uruguay		Promedios	
	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total
Ninguno	8,4	1,5	37,3	25,1	0	7,8	4,1	3,1	12,5	9,4
Primarios	46,6	30,8	27,2	28,4	33,4	41,8	44,3	35,4	37,9	34,1
Secundarios	21,4	30,9	18,2	17,5	20,9	23,5	30	36,1	22,6	27,0
Terciarios	4,4	7,2	0	1	4,1	5,8	12,9	6,1	5,4	5
Universitarios	19,4	25,7	14,6	23,8	37,5	16,5	8,7	16,3	20,1	20,6
Posgrado	0	3,9	2,9	3,7	4,1	2,2	0	1,2	1,8	2,8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Elaboración propia en base a PELA

Aquí son significativos dos elementos. Por un lado, existe una regularidad regional: en general, si bien el porcentaje de padres universitarios es bastante alto con respecto a la población en general, sólo la quinta parte del total de los legisladores es hijo de universitarios. Esto puede conducir a pensar en la cámara baja como un espacio de ascenso social a la vez que político. Por otro, salvo la excepción de Paraguay que nivela las medias hacia arriba, en el resto de países los *outsiders* poseen menos predecesores universitarios que el resto de los legisladores.

No nos encontramos entonces, con una gran cantidad de personas que llegan a la política a partir de la utilización de capitales familiares logrados en el terreno educativo, lo cual refuerza la debilidad relativa de los vínculos familiares verticales entre los *outsiders*. Y, paralelamente, concuerda con el peso de los trabajadores y sindicalistas.

Otro tipo de capital, puede ser el acumulado por la familia a través de la actividad económica. El cuadro 9 sintetiza esos datos tomando a la profesión del padre como indicador.

Cuadro 9
 Profesión del padre a los 15 o 20 años según país (en porcentajes)

País	Argentina		Brasil		Paraguay		Uruguay		Promedios	
	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total	Out.	Total
Administración Pública	2	12,7	1,4	11,7	29,2	19,4	8,9	23,8	10,4	16,9
Profesiones liberales	20,2	21,7	8,9	13,4	12,5	7	13,9	12	13,9	13,5
Políticos	6,2	1,9	5,9	7,6	0	0	5	3,1	4,3	3,2
Obreros	30,9	27,8	27,9	32,4	20,9	38,6	25,4	28,6	26,3	31,9
Empresarios / Adm. Privada	36,9	30	50,4	29,6	37,5	29,9	33,1	24,7	39,5	28,6
Otros	0	1,4	2,8	3,5	0	0	0	1,3	0,7	1,6
Ninguna	4	4,7	2,9	1,1	0	5,3	13,9	6	5,2	4,3
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Elaboración propia en base a PELA

La diferencia más saliente entre los *outsiders* y el total de legisladores del Mercosur está en un mayor peso de los empresarios y empleados administrativos del sector privado, así como una menor incidencia de los empleados públicos. A grandes rasgos, sus padres provienen de algún sector de la producción económica en el ámbito privado (65,8% entre empresarios, empleados del sector privado y obreros), mientras que un tercio se desempeñó en la administración pública o como profesional liberal, lo cual también nos habla de algún vínculo con la vida política. A priori, podría decirse que existe una estructura social que se reproduce en términos clásicos de la modernidad: clases bajas (obreros), medias (empleados y profesionales liberales) y altas (empresarios) igualmente representadas. O bien, burguesía, pequeña burguesía y proletariado. Más allá del simplismo de tal descripción, se requiere una mirada más profunda. En primer lugar, por el significado diferente que puede tener la palabra obrero, empresario en función de la realidad económica de cada país. En segundo lugar, por las características de las administraciones públicas y las profesiones liberales: existen distintas tradiciones estatales, jurídicas y corporativas propias de cada país que implican diferentes modelos de organización para cada terreno.

Sin embargo, esta descripción puede sernos útil para comprender la realidad de los *outsiders* en el marco general. En promedio, y a partir de la realidad de cada

país, vemos que el porcentaje de personas cuyos padres estuvieron ligados al mundo empresarial es mayor a lo que sucede con el resto de diputados. Si sumamos a estos a quienes provienen de familias ligadas a profesiones liberales – lo cual podría conducirnos a pensar en cierta holgura económica–, nos encontramos que más de la mitad de los *outsiders* aprovecharon los recursos económicos familiares para construir una carrera. En ese sentido, la política puede interpretarse como un espacio de consagración o ascenso social para este subconjunto. Al respecto, Serna, Botinelli, Maneiro y Pérez (2012) señalan que los gobiernos del llamado *giro a la izquierda* en la región, especialmente los de Uruguay y Brasil, produjeron cierta heterogeneización en los orígenes sociales de los elencos dirigentes a partir de la presencia de sindicalistas y miembros de organizaciones sociales.

No debemos olvidar al respecto, la cantidad de hijos de obreros presentes. Si bien es menor al de los legisladores tomados en conjunto, también esta cifra posee cierta correspondencia con las cifras del cuadro 6. Es decir, aquí estamos con personas que movilizan sus experiencias en el mundo del trabajo para llegar a la política. Con lo cual, también para ellos la política es un espacio de ascenso social.

En suma, los *outsiders* no provienen de élites que se reproducen en todos los campos, sino, mayormente, de dos subconjuntos definidos con una misma meta: personas que utilizan capitales acumulados en el terreno económico o en la representación sindical para ascender en términos de prestigio y reconocimiento social.

5. Conclusiones

El análisis en base a los datos disponibles nos muestra que existen ciertas limitaciones para encontrar regularidades comunes a todos los casos nacionales, no obstante es posible observar tendencias generales que caracterizan al fenómeno. En estas conclusiones volvemos sobre la hipótesis formulada más arriba a la luz de los datos presentados.

En primer lugar, Brasil constituye el caso que más se diferencia de la norma en el Mercosur al presentar una mayor proporción de *outsiders* respecto a Argentina, Paraguay y Uruguay, que provienen a su vez en mayor proporción de movimientos y organizaciones sociales frente a la extendida presencia sindical registrada en los otros tres países. Esta primera diferencia se vincula con que los *outsiders* brasileros sean más jóvenes que aquellos en donde el peso del sindicalismo es mayor. Ahora bien, la representación por sexo varía más fuertemente allí donde la legislación de cupo femenino lo permite, como en la Argentina, donde el peso proporcional de las mujeres es mayor.

Retomando los interrogantes formulados en el apartado teórico, en relación a la hipótesis de trabajo, que afirma que los *outsiders* poseen un importante volumen de capital que pueden hacer valer al entrar a la política, vimos que existen dos tendencias

definidas: quienes provienen del mundo empresarial y trasladan su acumulación económica hacia el terreno de la política, y quienes, viniendo de los sectores trabajadores ascienden socialmente como representantes corporativos primero, y parlamentarios después. El primer grupo parece abona la hipótesis, mientras que en el segundo, se trata de un tipo diferente de acumulación. Vistos desde el capital político familiar, la primacía de las relaciones horizontales por sobre las verticales señala un carácter más abierto en el reclutamiento de los *outsiders*, en donde la herencia política familiar pesa menos.

En conclusión, este fenómeno de ingresos a la política en el Mercosur constituye más un factor de renovación de las elites políticas que de renovación de las elites en general. Es decir, los políticos que ingresan a la actividad provenientes de otros espacios eran también –o siguen siéndolo– las elites de esos otros ámbitos: empresarios y sindicalistas, principalmente. No obstante, también debe considerarse que puede funcionar como una puerta de entrada para actores para los que la política es un medio de ascenso social, como los trabajadores. Ello nos conduce a discutir la propia idea de *outsider*, en el sentido de que la mayoría de estos actores posee algún grado de involucramiento previo en la política, si bien este difiere del tradicional hombre de partido. El que no haya grandes variaciones en los guarismos de este conjunto respecto a los totales también es significativo y permite poner en cuestión el hecho de que los *outsiders* sean tan particulares.

Así, es posible verlos además como elites ya vinculadas a la política que aprovechan las oportunidades de la democracia para consolidarse en tanto tales. Para evaluar este argumento, debemos ver cómo evoluciona la composición de los elencos políticos de la región en los próximos años. La cuestión de los *outsiders* resultará, entonces, una llave para comprender las relaciones entre la política y otros espacios sociales en la modernidad latinoamericana contemporánea.

6. Bibliografía

- ALCÁNTARA SÁEZ, M. (2013) “De políticos y política: profesionalización y calidad en el ejercicio público”, *Perfiles Latinoamericanos*, México, V. 21, N° 41, 19-44, enero-junio.
- BARR, R. R. (2009) “Populists, Outsiders, and Anti-Establishment Politics”, *Party Politics*, V. 15, N° 1, 29-48, enero.
- BIRLE, P.; HOFMEISTER, W.; MAIHOLD, G. y B. POTTHAST (eds.) (2007) *Las elites en América Latina*, Madrid: Iberoamérica Editorial Vervuert.
- BOLOGNESI, B.; MONSEFF PERISSINOTTO, B. y A. CODATO (2014) “Reclutamiento político en Brasil Mujeres, negros y partidos en las elecciones federales de 2014”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, A. 61, N° 226, 247-278, enero-abril.

- BOLTANSKI, L. (1973) “L'espace positionnel: multiplicité des positions institutionnelles et habitus”, *Revue Française de Sociologie*, V. 14, N° 1, 3-26, enero-marzo.
- BORNER, J.; CAMINOTTI, M.; MARX, J. y A. L. RODRÍGUEZ GUSTÁ (2009) *Ideas, presencia y jerarquías políticas. Claroscuros de la igualdad de género en el Congreso Nacional de Argentina*, Buenos Aires: Prometeo.
- BOURDIEU, P. (2000) *Propos sur le champ politique*, Lyon: Presses Universitaires.
- CARRERAS, M. (2012) “The Rise of Outsiders in Latin America, 1980–2010: An Institutional Perspective”, *Comparative Political Studies*, V. 45, N° 12, 1451–1482, diciembre.
- CARRERAS, M. (2013) “Presidentes outsiders y ministros neófitos: un análisis a través del ejemplo de Fujimori”, *América Latina Hoy*, V. 64, 95-118.
- COMBES, H. y G. VOMMARO (2012) “Relations clientélares ou politisation : pour dépasser certaines limites de l'étude du clientélisme”, *Cahiers des Amériques latines*, N° 69, 17-35.
- DINIZ, E. y R. BOSCHI (2000) “Globalização, herança corporativa e a representação dos interesses empresariais: novas configurações no cenário pós-reformas”, en AA. VV., *Elites políticas e económicas no Brasil Contemporâneo*, São Paulo: Fundação Konrad Adenauer, 15-88.
- FREIDENBERG, F. y S. LEVITSKY (2007) “Organización informal de los partidos en América Latina”, *Desarrollo Económico*, V. 46, N° 184, 539-568, enero-marzo.
- FRESTON, P. (1991) “Brasil: en busca de un proyecto evangélico corporativo”, en PADILLA, R. (ed.) *De la Marginación al Compromiso: los evangélicos y la política en América Latina*, Buenos Aires: FTL, 21-36.
- GAXIE, D. (1980) “Les logiques du recrutement politique”, *Revue Française de Science Politique*, A. 30, N° 1, 5-45.
- HTUN, M.; LACALLE, M. Y J. P. MICOZZI (2013) “Does Women's Presence Change Legislative Behavior? Evidence from Argentina”, *Journal of Politics in Latin America*, V. 5, N° 1, 95-125.
- HUITT, R. K. (1961) “The outsider in the Senate: An alternative role”, *The American Political Science Review*, V. 55, N° 3, 566-575, septiembre.
- JOIGNANT, A. y P. GÜELL (eds.) (2011) *Notables, tecnócratas y mandarines. Elementos de sociología de las elites en Chile (1990-2010)*, Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- JOIGNANT, A. (2012) “Habitus, campo y capital. Elementos para una teoría general del capital político”, *Revista Mexicana de Sociología*, V. 74, N° 4, 587-618, octubre-diciembre.

- KING, A. (2002) “The outsider as political leader: The case of Margaret Thatcher”, *British Journal of Political Science*, V. 32, N° 3, 435-454, julio.
- LE BART, C. (2011) “Guy Drut, David Douillet, Bernard Laporte : la conversion de la gloire sportive en ressource politique”, en *11ème Congrès AFSP*. Disponible en: <http://www.afsp.info/congres2011/sectionsthematiques/st51/st51lebart.pdf> [Consultado el día 30 de junio de 2016].
- LEVEQUE, S. y D. DULONG (2002) “Une ressource contingente. Les conditions de reconversion du genre en ressource politique”, *Politix*, V. 15, N° 60, 81-111.
- LINZ, J. J. (1994) “Presidential or parliamentary democracy: Does it make a difference?”, en LINZ, J. J. y VALENZUELA, A. (eds.) *The failure of presidential democracy*, Baltimore: Johns Hopkins University Press, 3-87.
- LODOLA, G. (2009) “La estructura subnacional de las carreras políticas en Argentina y Brasil”, *Desarrollo Económico*, V. 49, N° 194, 247-286.
- OFFERLÉ, M. (2004) *Los partidos políticos*, Santiago de Chile: LOM.
- OFFERLÉ, M. (2011) “Los oficios, la profesión y la vocación de la política”, *PolHis*, V. 1, N° 7, 84-98.
- PARETO, W. (1917) *Forma y equilibrio sociales*, Madrid: Revista de Occidente.
- SAWICKI, F. y P. MATHIOT (1999a) “Les membres des cabinets ministériels socialistes en France (1981-1993) : recrutement et reconversion. Première partie : caractéristiques sociales et filières de recrutement”, *Revue française de science politique*, V. 49, N° 1, 1-27.
- SAWICKI, F. y P. MATHIOT (1999b) “Les membres des cabinets ministériels socialistes en France (1981-1993) : recrutement et reconversion. Seconde partie : stratégies de reconversion”, *Revue française de science politique*, V. 49, N° 2, 231-264.
- SCHLESINGER, J. (1966) *Ambition and Politics*, Chicago: Rand McNally.
- TEIXEIRA DOS SANTOS, C. y J. EMMERICK SEABRA, J. (2009) “Participação feminina no Congresso: Brasil vs. Argentina”, *4o. Boletim sobre a participação feminina no Congresso - NECON/IUPERJ*. Disponible en: <http://gac-nusp-conjuntura.blogspot.com.ar/2009/12/participacao-feminina-no-congresso.html> [Consultado el 3 de marzo de 2016].
- TISSOT, S. (2004) “Les reconversions militantes”, en TISSOT, S.; GAUBERT, C. y M. H. LECHIEN, *Reconversions militantes*, París: Pulim, 9-17.
- TORRE, J. C. (2012) *En sayos sobre movimiento obrero y peronismo*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- WEBER, M. (2007) “La política como profesión”, en WEBER, M. *La ciencia como profesión - La política como profesión*, Madrid: Austral.

